

LA VOZ DE SEVILLA

Pueden dirigir sus cartas a ABC por correo: **C/ Albert Einstein, s/n. Isla de la Cartuja, 41092. Sevilla.** Por fax: **954488601.** Por correo electrónico: **cartas.sevilla@abc.es.**

ABC se reserva el derecho de extractar o reducir los textos de las cartas cuyas dimensiones sobrepasen el espacio destinado a las mismas.

Asunto de huevos

Me dirijo a usted con esa mezcla de tristeza e indignación que produce comprobar lo que está pasando en España en general y en Sevilla en particular. Me refiero al incidente de la tarde del domingo, mientras Nuestra Señora del Amparo procesionaba por la calle Pedro de León. Poco le quedaba para la revirá, cuando, sobre las decenas de fieles que la veíamos alejarse, cayó una manta de huevos. Se oyeron reventar sobre las chaquetas y los rostros de los congregados, dejándonos bañados en un charco de pringue amarillenta. Qué estampa tan lamentable. Uno ya no puede disfrutar de sus tradiciones, sin que haya individuos liberticidas dispuestos a hacer valer sus «ideas» de la forma más despreciable. Y no vayan ustedes a buscar el amparo de la policía que todos pagamos, porque los responderán amigablemente que «si usted no sabe quién ha sido, no podemos hacer nada», y que «no podemos detener a todos los que tengan huevos en su casa». Ya lo dijo Azaña en mayo de 1931, mientras ardía un sinnúmero de edificios religiosos en la capital: «todos los conventos de Madrid no valen la vida de un republicano». Parece que tampoco en Sevilla la dignidad de todos los cofrades merezca la comprensión y actuación policial.

Rafael Ruiz Morales. Sevilla.

La hostelería en Sevilla

Me dirijo a su sección porque en su periódico, el día 30 de octubre de este año, salía una noticia en la cual decía que los hosteleros sevillanos querían contratar a un contingente de inmigrantes para trabajar en la hostelería. Me sorprendió muchísimo la noticia, tengo amigos/as profesionales en hostelería y familiar profesional diplomado en cocina, son todos/as trabajadores/as en activo en este sector, la queja generalizada de siempre en todas las conversaciones, y son ellos más que nadie los/as que pueden opinar por que lo sufren, es que el convenio salarial en hostelería es de vergüenza, y se une a la falta de consideración de horarios diarios de más diez horas de trabajo.

Es conocidísimo en este sector, como hosteleros/as y no voy a señalar a ninguno contratados a inmigrantes en sus bares y restaurantes por salarios en

torno a 600 euros y con más de diez horas de trabajo diarias, dando descanso media tarde o una mañana.

Esto en Sevilla pasa muchísimo, y en reconocidísimos restaurantes de la ciudad, siendo así por ello que muy poca o casi ninguna persona quiera dedicarse a la hostelería. No es que la gente de aquí no quiera trabajar, ese es el discurso barato de siempre, es que con esos salarios y esos horarios nadie puede trabajar, que es muy distinto.

Los profesionales en muchos sectores se están yendo de nuestra ciudad, tenemos escuelas de hostelería en Sevilla reconocidas, que preparan a profesionales lo mismo en cocina que en camareros/as, ¿que pasa con éstos profesionales una vez se han formado? pues que se van, por que la calidad de vida laboral que ofrecen los hosteleros/as de la ciudad es lamentable y ningún ser humano puede aguantar esto. Así que pediría desde aquí que ya que se van a reunir con la Junta, los sindicatos, el delegado de empleo, la delegada del SAE, etc...que revisen y actualicen el convenio de hostelería en Sevilla, que suban los salarios, eviten el intrusismo en la profesión (cualquiera no puede ser cocinero/a o camarero/a hay que obligar como en cualquier puesto de trabajo una titulación académica), y exija que haya más

control en los horarios, no se puede tener a una persona trabajando más de diez horas con un día de descanso a la semana ¿donde se concilia la vida laboral y familiar?.

Para finalizar mi opinión, decir que espero que para un buen funcionamiento de la hostelería en esta ciudad lo primero que hay que cuidar es a los/as profesionales de éste sector por que cada vez hay menos profesionales, se van fuera de nuestra tierra a mejorar su calidad de vida.

Sandra Ruiz Palomar. Sevilla.

Carretera hacia el infierno

Siento verdadero pánico, las mañanas, que por necesidad, tengo que atravesar esos pocos más de quinientos metros, que separa mi localidad Tomares,

de Nueva Sevilla (Castilleja de la Cuesta), dirección a Bormujos, y me hago la misma pregunta. ¿A qué «ángel de la guarda», tengo que rezar y agradecer, por realizar diariamente el milagro, de que no se produzcan accidentes mortales, en dicha carretera?.

La mencionada ruta, posee un solo y estrechísimo carril en cada sentido. No dispone de alumbrado. Se halla repleta de sinuosas curvas, con señales de salida de camiones, e incorporaciones de vehículos de una cercana urbanización. Son muchos, los que se detienen de forma inconsciente, ante una leñera a repostar madera. No existe arcén para peatones, y en la oscuridad se observan a estos deambular como figuras fantasmales, a las que esquivas en el último momento, a la vez que al autobús de línea

que te encuentras de frente. Si coincides con alguna bicicleta delante y tienes la suerte de verla, tendrás que mantener su velocidad, por no existir espacio material para su adelantamiento, aunque una señal, incomprendiblemente te indica «adelantar con precaución, peligro ciclistas!» ¿Por donde adelanto?

Ignoro si todo es intersección de San Sebastián, de Santiago Apóstol o de Santo Domingo de Silos, patronos de las tres localidades, como también desconozco cuando ocurra alguna desgracia, a quién pedir responsabilidades, si al alcalde tomareño, al castillejano, o a la edil bormujera.

Bueno sería que se sentaran los tres y dieran una solución urgente al caso. No hablamos de una concesión de obras, ni de la aprobación de una partida de presupuestos. Estamos tratando de conductores y peatones, pero sobre todo de vida y muerte. ¿Tendremos que esperar a una maldita desgracia, para adoptar medidas?

Viene a mi memoria, la famosa serie televisiva, donde el malogrado actor Michael Landon, convertido en ángel, se encargaba de velar por los problemas humanos, y ayudar a la gente de buen corazón de la tierra. ¡Ojalá! nunca aquella inolvidable, «Autopista hacia el Cielo», llegue a convertirse en una endemoniada «Carretera hacia el Infierno».

Antonio Lozano Herrera. Tomares

VIDA SOCIAL

Natalicio

La señora del matador de toros Manuel Jesús Cid «El Cid»—Dolores Fernández Mateos, ha dado a luz al segundo de sus hijos, un niño, al que en el sacramento del Bautismo se le impondrá el nombre de Rodrigo.